

La Biblia en Contexto

Grupo de Vida Lección 43

20 al 26 de octubre de 2014

Hechos 28:1-31

Apocalipsis 1

¿Alguna vez has deseado que la Biblia fuera más fácil de leer de principio a fin como si fuera un libro cualquiera? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, su lectura como un libro cualquiera es muy difícil. Sumada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes del Antiguo Testamento. De hecho, la mayoría del Nuevo Testamento tiene más sentido sólo si se consideran los pasajes del Antiguo Testamento que ponen el texto en su contexto bíblico.

Estás leyendo un comentario en curso de la Biblia en contexto. Este plan de lectura de las Escrituras busca superar algunas de esas dificultades. Usando como lecturas centrales el evangelio de Juan, el Libro de Hechos y Apocalipsis, la Biblia en Contexto organiza el resto de las Escrituras en un marco contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias de modo que podamos leer toda la Biblia en un año, pero en un formato contextual.

A continuación el comentario en curso para la semana cuarenta y dos, junto con el anexo de lecturas para la próxima semana, en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es muy tarde para leer la Biblia en contexto!

Lecturas para la semana cuarenta y tres

<p>10/20 En Malta Hechos 28:1-10</p> <p>10/21 Pablo en Roma Hechos 28:11-31</p> <p>Filipenses 1:1-2 Éxodo 21:1-6 Filipenses 1:3-20, 27-30 Proverbios 14:29-30 Filipenses 4:8-23 Proverbios 14:31 Filipenses 1:1-2</p>	<p>10/22 Pablo en Roma Hechos 28:11-31</p> <p>Filipenses. 1:3-25 Deuteronomio. 23:15-16 Colosenses 4:1 Proverbios 29:19-22 Efesios 6:5-9 Proverbios 17:2</p> <p>10/23 Pablo en Roma (Continuación) Hechos 24: 28:11-31</p> <p>2 Timoteo 1:1-14 2 Timoteo 2:1-13 Mateo 10:26-33 Proverbios 8:13-14</p>	<p>10/24 Pablo en Roma (Continuación) Hechos 28:11-31</p> <p>2 Timoteo 2:14-21, 23-26 Proverbios 26:17-21 2 Timoteo 4:9-22 Proverbios 27:18 Proverbios 18:24 Colosenses. 4:7-18 Proverbios 11:23 2 Timoteo 4:1-5 Proverbios 17:10 2 Timoteo 4:6-8</p> <p>10/25 Apocalipsis de Juan Apocalipsis 1</p> <p>Romanos 13:11-14 Colosenses 1:15-23 1 Pedro 2:1-12 Isaías 28</p> <p>10/26 No hay Lectura</p>
---	---	---

www.Biblical-Literacy.org

© Derechos reservados del autor, W. Mark Lanier, 2014. Se concede permiso para reproducir este documento en su totalidad, sin cambios, citando la referencia correspondiente y sin ánimo de lucro.

ANTECEDENTES

Las lecturas de esta semana en el relato de Hechos sobre Pablo concluyen con su llegada a Roma. Las lecturas se complementan con una variedad de pasajes que incluyen el Antiguo Testamento, escritos de Pablo probablemente mientras estaba en Roma (de lo que muchos eruditos llaman “las epístolas de la prisión”) y también otros pasajes del Nuevo Testamento. Las lecturas semanales además incluyen el primer capítulo de Apocalipsis, aunque la lección escrita para las lecturas de ese día vendrá en la próxima lección escrita y no en ésta.

Pablo en Roma (Hechos 28:1-31; Filipenses 1:1-20, 1:27-30; 4:8-23; Éxodo 21: 1- 6; Proverbios 14:29-31; Filemón 1: 1-25; Deuteronomio 23:15-16; Colosenses 4:1; Proverbios 29:19-22; Efesios 6:5-9; Proverbios 17:2; 2 Timoteo 1:1-14; 2:1-13; Mateo 10:26-33; Proverbios 8:13-14; 2 Timoteo 2:14-21, 2:23-26; Proverbios 26:17-21; 2 Timoteo 4:1-22; Proverbios 27:18; 18:24; 11:23; 17:10; Colosenses 4:7-18; Romanos 13:11-14; Colosenses 1: 15-23; 1 Pedro 2:1-12; Isaías 28)

Debido a falta de espacio, la semana pasada no describimos el naufragio que llevo a Pablo a Malta en su camino a Roma. Lo hacemos aquí, en primer lugar, seguido por los pasajes sobre Pablo en Roma y las preguntas de lo que sucedió a Pablo después de Roma. En medio de la lección sobre la narración de Hechos, se entretrejen muchas Escrituras añadidas para las lecturas contextuales.

Lucas nos presenta el relato de Pablo dejando Judea y dirigiéndose a Roma en Hechos 27. Debemos tener en cuenta desde el principio que este es uno de las secciones de Hechos donde “nosotros” sugiere que Lucas se está uniendo al viaje con Pablo. No sólo tenemos un lenguaje inclusivo (“nosotros”) de Lucas, sino que Lucas también está dando direcciones y cuentas exactas, mencionando los detalles de viaje con gran precisión como lo vimos en el “nosotros” de las secciones anteriores de Hechos.¹

Pablo y algunos otros prisioneros fueron entregados al cuidado de un centurión llamado Julio, que los llevó en barco lejos del puerto a Cesarea yendo primero a Adramitio. Aquí debemos hacer una pausa y considerar un mapa de donde Pablo fue y cómo navegó a Roma.

¹ Esto nos muestra una vez más la precisión de la historia registrada en Hechos. Lucas escribe gran parte de Hechos con conocimiento de primera mano. El resto del Evangelio de Lucas y la historia de Hechos fueron escritos a partir de una cuidadosa investigación de Lucas. Como Lucas dijo: “Por lo tanto, yo también, excelentísimo Teófilo, habiendo investigado todo esto con esmero desde su origen, he decidido escribírtelo ordenadamente, para que llegues a tener plena seguridad de lo que te enseñaron” (Lucas 1: 3-4). Sin duda, Lucas pasó los dos años que Pablo fue mantenido en Cesarea investigando y hablando con muchas fuentes de primera mano acerca de los hechos registrados en Lucas y Hechos.



Pablo fue llevado "en una barco de Adramitio" que debía navegar a lo largo de la costa de Asia, la cual era la ruta típica para los viajes en barco. En un tiempo en que los instrumentos de navegación eran relativamente rudimentarios (al menos para los estándares de hoy en día), cuando el pronóstico del tiempo era incluso más especulativo que hoy en día e incluso cuando el más resistente de los barcos todavía era peligroso en el mar abierto, la mayoría de los viajes por agua se hacían con tierra a la vista.

Lucas y Aristarco acompañaron a Pablo en el barco. Aristarco había llegado con Pablo varios años atrás de su iglesia en Tesalónica para ayudar a traer contribuciones de las iglesias griegas a la iglesia en Jerusalén. Podemos suponer que el centurión llevaba consigo los documentos que se prepararon para la apelación de Pablo, incluyendo el más reciente donde Agripa y Festo no habían encontrado a Pablo asociado con ningún crimen.

En el viaje, "Julio trató a Pablo con amabilidad". Cuando el buque llegó a Sidón, 69 millas al norte de Cesarea y la primera parada de la que Lucas nos habla, Julio le permitió a Pablo "visitar a sus amigos para que lo atendieran". La palabra que Lucas usa para "atendieran"² es poco frecuente en el Nuevo Testamento y denota algún tipo de ayuda médica o física, lo cual nos dice que Pablo pudo no haber estado en su mejor de salud para este viaje.

² "Esta es la única parte del Nuevo Testamento donde se usa la palabra *epimeleia* (ἐπιμέλεια); aunque Lucas usa otra forma de ella en Lucas 10:34

Desde Sidón, los vientos soplaban de manera que el buque dio la vuelta al extremo occidental de Chipre y siguió a la costa de la Turquía moderna hasta que llegaron a Mira, en cuyo puerto Julio presentó una requisición a “un barco de Alejandría” de pasar por Italia. Los barcos alejandrinos eran los que cargaban grano a Roma.³ Los barcos eran normalmente bastante grandes y, de acuerdo con Lucas, éste tenía 276 personas a bordo para el viaje.⁴

LA TORMENTA

El tiempo no era favorable para este viaje y la ruta se desvió hacia el sur por debajo de la costa sur de Creta. A medida que el barco zigzagueaba alejándose del sur de Creta,⁵ se acercaba a un puerto llamado Buenos Puertos. Cuando se acercaron a Buenos Puertos, Pablo habló con el timonel y propietario de la nave, así como con el centurión y les dijo: “Señores, veo que nuestro viaje va a ser desastroso y que va a causar mucho perjuicio tanto para el barco y su carga como para nuestras propias vidas”. (Hechos 27:10).

Aquí, Pablo no habló inspirado por Dios sino por su propia experiencia y sus opiniones como viajero experimentado.⁶ Finalmente, quedó claro que las preocupaciones de Pablo eran acertadas; a pesar que se había equivocado en cuanto a la pérdida de la vida. Pablo tenía razón para estar preocupados. Como Lucas nos dice: “Se había perdido mucho tiempo, y era peligrosa la navegación por haber pasado ya la fiesta del ayuno” (Hechos 27: 9). Lucas se refiere al ayuno de *Yom Kippur*, el Día de la Expiación. Si esto ocurrió en el año 59, como lo supone el erudito paulino FF Bruce, el ayuno cayó en alrededor del 5 de octubre de ese año.

³ Bruce señala que: “Egipto fue el principal granero de Roma y el comercio maíz [trigo] entre Roma y Egipto era de gran importancia”. F. F. Bruce, *The Acts of the Apostles: The Greek Text with Introduction and Commentary* (Eerdmans 1951) at 453.

⁴ Un naufragio romano del primer siglo recientemente descubierto en la costa de Cesarea tenía alrededor de 147 pies de largo, aproximadamente la mitad de un campo de fútbol.

⁵ Mientras que la trayectoria de la mayoría de los viajes de Pablo traza una línea recta entre los puertos, la navegación real era típicamente un zigzag tratando de usar cualquier viento que estuviera disponible para moverse y, a menos que el viento estuviera directamente detrás de usted, eso significaba zigzaguear.

⁶ Durante años, muchos eruditos paulinos consideraron a Pablo un viajero inexperto; Sin embargo, el paso del tiempo ha producido una visión más arqueológica de Pablo y, en estos pasajes, los expertos han llegado a concluir que Pablo era en realidad un viajero muy experimentado, para su tiempo. No sería raro que Pablo diera consejos sobre decisiones como esta. Véase: Rapske, Brian, “Acts, Travel and Shipwreck” *The Book of Acts in its First Century Setting* (Eerdmans 1994) Vol. 2 at 29 (footnote 129)

Este momento es significativo debido a que durante el invierno los océanos estaban cerrados al tráfico marítimo normal. El erudito del Nuevo Testamento Brian Rapske se une a otros al citar a un escritor militar romano Flavio Vegecio que explica que del 27 de mayo al 14 de septiembre era considerado el tiempo seguro para los viajes por mar. En la primavera (entre el 10 de marzo y el 26 de mayo) así como en el otoño (entre el 14 de septiembre y 11 de noviembre), los viajes marítimos eran considerados riesgosos. Sin embargo, el tiempo, entre el 11 de noviembre y el 10 de marzo era tan peligroso que el mar estaba básicamente cerrado, excepto para viajes de emergencia.⁷

En lugar de seguir el consejo de Pablo, el centurión siguió la recomendación del propietario y timonel del barco y siguieron navegando después de Buenos Puertos, planeando llegar al puerto en la costa occidental de Creta. Una vez que comenzó un viento suave del sur, el barco levó el ancla y comenzó a navegar hacia el oeste. Mientras bordeaban la costa sur de Creta dirigiéndose al borde occidental, de repente el viento cambió y empezó a soplar con violencia desde el noreste.⁸ El nuevo viento venía desde abajo de la costa y comenzó a alejar el barco de la costa. Como el viento era fuerte, la nave no podía hacer ningún progreso (ni en una dirección ni en la otra) en contra de un viento tan fuerte como ese. El barco no tuvo más remedio que dejar que el viento lo alejara de Creta.

Durante un tiempo, la tripulación del buque hizo un seguimiento de su ubicación y se desplazaron a sotavento de una pequeña isla llamada Cauda, lo que significa que pasaron por el lado de la isla que les daba un cierto grado de protección contra el viento. Esta fue su primera oportunidad de asegurar el bote salvavidas.⁹ También fue el

⁷ Véase: Rapske at 22ff; Bruce at 455.

⁸ Lucas lo llama un “viento huracanado” utilizando la palabra griega *typhonikos* (τυφονικός) de donde se deriva la palabra “tifón”. Bruce explica que el adjetivo “se refiere al movimiento giratorio de las nubes y el mar causada por el choque de corrientes de aire opuestas” (Bruce a 458). Un prefecto de la flota romana que escribió aquel tiempo (llamado Plinio el Viejo) explicó un tifón como “un chaparrón con torbellino”. Esto trae consigo una porción de calor desde una nube, que lo gira y le da vueltas alrededor, aumentando su propia velocidad de descenso debido a su peso y cambiándolo de un lugar a otro con un giro rápido; es especialmente desastroso para los navegantes, ya que gira y destruye no sólo los largueros sino a los barcos en sí... El mismo torbellino cuando golpea desde atrás, por su propio impacto levanta las cosas y las lleva de nuevo con él al cielo, succionándolas hacia lo alto en el aire”. *Natural History* Book 2.49.131-132 (Loeb Classical Library 1938) translated by H. Rackham. No es claro si Lucas está describiendo un verdadero tornado de agua con su tormenta acompañante o simplemente la tormenta que por lo general produce un tornado de agua. Sin embargo, estamos seguros de que está describiendo una tormenta violenta. El pescador de Alaska y erudito bíblico Weston Fields señala que: “Por lo menos en Alaska, el viento debe ser de al menos unos 40 nudos para poder levantar el agua de la superficie y crear un mini-tifón. A esto le llamamos un “williwaw”. A los 40 nudos se obtiene olas de alrededor de 12 pies que rompen en la parte superior y son muy difíciles para un bote abierto. Los vientos en la tormenta de Hechos eran probablemente mucho mayores”.

⁹ Este era el salvavidas que se usaría para llevar a los pasajeros desde y hacia a la costa, así como para hacer trabajo básico alrededor del exterior de la nave.

momento en que “amarraron con sogas todo el casco del barco para reforzarlo”.¹⁰ Lucas fue parte del equipo que ayudó a asegurar el bote salvavidas: “a duras penas pudimos sujetar el bote salvavidas” (Hechos 27:16). Como añade Bruce: “cualquier marinero de agua dulce podría remolcar con una cuerda”.¹¹ La tercera acción tomada en este momento fue arrojar los “aparejos” del barco. Los estudiosos no están seguros si esto significa echar el ancla para frenar el movimiento de la nave, simplemente dejar caer las velas o asegurar la nave contra las tormentas de viento.

La tormenta no disminuyó durante la noche y al día siguiente la tripulación comenzó a lanzar la carga del buque. En el tercer día la tripulación arrojó parte de los aparejos del barco al agua. La tormenta continuó por días y noches; así que, las estrellas que guiaban la navegación no eran visibles, no había puntos de referencias en tierra y no tenían verdadero control de la embarcación. Lucas escribió: “perdimos al fin toda esperanza de salvarnos” (Hechos 27:20).

Fue en este momento de desesperación personal para los que estaban a bordo cuando Dios envió un mensaje a través de Pablo. Antes de darle a la tripulación el mensaje de Dios, Pablo añadió su propio toque personal: “Señores, debían haber seguido mi consejo y no haber zarpado de Creta; así se habrían ahorrado este perjuicio y esta pérdida”. (Hechos 27:21) Amable pero claramente, Pablo le dice a la tripulación: “¡te lo dije!” y luego les da la alentadora noticia que Dios tenía planes que el clima no podría frustrar.

Pablo le da a la tripulación la palabra de Dios tal y como esa misma noche un ángel se la había entregado a él y además les da su propio testimonio de que Dios es fiel a su palabra.

Pero ahora los exhorto a cobrar ánimo, porque ninguno de ustedes perderá la *vida; sólo se perderá el barco. Anoche se me apareció un ángel del Dios a quien pertenezco y a quien sirvo, y me dijo: “No tengas miedo, Pablo. Tienes que comparecer ante el emperador; y Dios te ha concedido la vida de todos los que navegan contigo.” Así que ¡ánimo, señores! Confío en Dios que sucederá tal y como se me dijo. (Hechos 27:22-25).

Pablo les hizo saber que en algún momento el barco encallaría en un banco de arena.

¹⁰ Esta fue una práctica de tomar la cuerda y envolverla bajo el casco del buque y atarla, usando luego la cuerda a través de la cubierta para atar los lados opuestos del casco apretando para que el barco tuviera mayor resistencia. Esta medida era necesaria en una nave de grano debido a que si el grano en la bodega del barco se humedecía, se expandiría al doble de su tamaño normal, destruyendo el barco. Véase Rapske at 35.

¹¹ Bruce at 459.

La tormenta siguió azotando el barco en el agua por catorce días. En algún momento, tarde en la decimocuarta noche, algunos marineros sospecharon que se estaban acercando a tierra, echaron la sonda y determinaron que el agua tenía sólo unos 120 pies de profundidad. Poco tiempo después, un segundo intento mostró que el agua se hacía menos profunda y tenía sólo unos 76 pies de profundidad. La tripulación lanzó cuatro anclas desde la parte trasera (popa) del barco para disminuir la marcha porque tenían temor que el barco pudiera estrellarse contra las rocas a medida que se acercaba a la orilla. Luego, algunos marineros declararon que era necesario soltar las anclas de la parte delantera (proa) del barco y comenzaron a bajar el bote salvavidas para hacerlo; pero Lucas sabía que lo que estos hombres estaban buscando realmente era utilizar el salvavidas para abandonar el barco y dirigirse hacia la orilla.

Pablo se dirigió al centurión y sus soldados diciéndoles lo que los marineros realmente pretendían, agregando: “Si éstos no se quedan en el barco, no podrán salvarse ustedes” (Hechos 27:31). A diferencia de los consejos que Pablo había dado dos semanas antes cuando hicieron caso omiso, esta vez los hombres no tuvieron dudas e inmediatamente cortaron las amarras que sujetaban el bote y lo dejaron flotar antes que los marineros pudieran abandonar el barco.

Al amanecer, Pablo le dijo a la gente a bordo que comieran. Evidentemente, por temor de marearse nadie había realmente comido durante las dos semanas de la tormenta. Pablo de nuevo les afirmó: “Ninguno de ustedes perderá ni un solo cabello de la cabeza” (Hechos 27:34). Después de decir esto, en frente de todos, Pablo tomó el pan, en voz alta dio gracias a Dios y comió. Luego los demás del barco siguieron su ejemplo.

EL NAUFRAGIO

Después de comer, la tripulación comenzó a aligerar la embarcación lanzando el resto de trigo, para que pudiera acercarlos más a la costa antes de encallar. Mientras comenzaba el día, los hombres vieron una isla con una playa en una bahía. Calculando que podría mover el barco encallado más cerca de la playa, le cortaron las anclas, soltaron los timones e izaron la vela para dejarse llevar por el viento. A medida que se movía hacia la playa, golpearon un arrecife y salieron del barco encallado antes. La proa estaba atascada en el arrecife y las olas estaban destruyendo la popa de la nave.

La reacción inmediata de los soldados fue ponerse de acuerdo en matar a los prisioneros para que ningún escapara. Julio el centurión, “queriendo salvarle la vida a Pablo” (Hechos 27:43) se los impidió. Bajo las órdenes del centurión, los que podían nadar saltaron al agua y los que no podían, tomaron tablones o partes de la nave que flotaban y se lanzaron al agua. “De esta manera todos llegamos sanos y salvos a tierra” (Hechos 27:44), a la isla de Malta, cerca de la bota de Italia.

PABLO EN MALTA

Pablo pasó los meses de invierno allí a la espera de que sea abrieran los viajes marítimos en la primavera. Lucas escribió acerca de esto en el capítulo final (Hechos 28) de su historia en dos volúmenes sobre Cristo y su iglesia.

Pablo y las otras 275 personas a bordo del barco llegaron a salvo a la orilla después que el barco se rompió en un arrecife frente a la isla de Malta. Cuando llegaron a tierra, no tenían ni idea de dónde estaban, pero los habitantes les dijeron el nombre de la isla. Lucas afirmó que estos nativos fueron inusualmente amables con los marinos, haciéndoles una fogata para calentarlos en el duro frío y la lluvia de invierno.

Debemos pausar aquí y notar que si bien la NVI traduce los pasajes en Hechos 28: 2 y 28: 4 como “isleños”, otras versiones utilizan diferentes términos. Así, la Nueva Traducción Viviente les llama “habitantes de la isla” y la Reina Valera Antigua lo traduce como “bárbaros”. De hecho, Lucas utilizó la palabra griega *barbaroi* (βάρβαροι) de donde se deriva la palabra “bárbaro”; pero en el sentido griego, esa palabra simplemente significa que las personas no hablaban griego. Para el oído griego, aquellos que no hablaban griego hacían sonidos equivalentes a murmullos como “*bar bar, bar, bar*” y en ese sentido le llamaron a los que no hablaban griego bárbaros.¹²

Bruce y otros señalan que los malteses eran hablantes nativos de un dialecto fenicio. Esto sería una lengua semítica con la que probablemente Pablo podría haberse comunicarse muy bien.¹³

Pablo, con su típico espíritu de ayuda, comenzó a recoger leña para la fogata. Como dice Bruce: “Pablo puede volverse útil tanto en las cosas pequeñas como en las grandes”.¹⁴ Cuando Pablo recogía algunas ramas secas y las puso en el fuego, una “víbora” salió de los palos y mordió la mano de Pablo. Cuando los nativos vieron la víbora colgando de la mano de Pablo, lo consideraron un presagio y pensaron que significaba que Pablo era un asesino que había logrado escapar de la justicia por mar. Como la justicia no puede ser burlada, la víbora había sido enviada para acabar con Pablo.

¹² Para más referencias sobre el uso de *barbaroi*, véanse las notas sobre este texto en la página 538 de Robertson, *The Expositor's Greek Testament* (Eerdmans 1956) Vol. 2.

¹³ Véase: e.g., F. F. Bruce, *The New International Commentary on the New Testament; The Book of the Acts* (Eerdmans 1988) revised ed. at 496.

¹⁴ F. F. Bruce, *The Acts of the Apostles – The Greek Text With Introduction and Commentary* (Eerdmans 1951) at 470.

Estas personas no tenían idea de que Jesús había prometido antes de su ascensión que: “Estas señales milagrosas acompañarán a los que creen... Podrán tomar serpientes en las manos sin que nada les pase” (Marcos 16:17-18). Pablo no estaba preocupado porque Dios le había dicho que iba a testificar en Roma y por eso simplemente sacudió la víbora en el fuego y siguió haciendo su trabajo. Los lugareños estaban esperando que se hinchara y muriera, pero Pablo estaba completamente bien. Esto hizo que las personas a re evaluaran y decidieran que Pablo no era un asesino, sino un dios.¹⁵

El jefe de la isla era un hombre llamado Publio. Él salió de su camino para recibir a Pablo, a Lucas y a los demás y entretenerlos por tres días. Lucas no nos da ningún otro verdadero propósito para hacerlo más allá del carácter hospitalario del hombre. Sin embargo, resultó ser una movida muy inteligente; ya que, el padre de Publio estaba en cama con fiebre y disentería. Pablo fue a verlo, oró por él, puso sus manos sobre él y lo sanó.

La noticia de la sanidad se dispersó rápidamente y pronto todos los enfermos de la isla vinieron a Pablo en busca de sanidad. Sin duda, el médico Lucas debe haberse maravillado con la mano de Dios ya que estas personas eran sanadas una tras otra. La gente estaba profunda y genuinamente agradecida y honraron a Pablo y a sus compañeros. Cuando se terminó el invierno y el clima era adecuado para que la tripulación reanudara su viaje, estos nativos se aseguraron de que Pablo estuviera equipado con todo lo que pudiera necesitar para el viaje.

EL TRAMO FINAL A ROMA

Pablo y sus compañeros pasaron tres meses de invierno en la isla de Malta y una vez que se terminó el invierno, abordaron un barco que había invernado en el puerto para zarpar rumbo a Italia. El barco era un barco de Alejandría que cargaba grano, muy similar al que había naufragado en los arrecifes.

Lucas nos da una explicación clara de cómo terminó el viaje, se fueron a Siracusa en Sicilia, donde albergaron por tres días y desde allí, navegaron a Regio y luego a Puteoli, ambas ciudades costeras de Italia.¹⁶

¹⁵ One should not miss the chiasmic allusion here toward the end of Luke’s narrative as it compares to the beginning of the Bible. In Eden, the serpent brings death and foils the hopes of man. Armed with the gospel, Paul finds the serpent merely a nuisance to be cast off. Paul shakes the snake into the fire, a place where Scripture teaches the old serpent in the Eden story will eventually go.

¹⁶ The harbor of Puteoli is the modern bay of Naples. Puteoli was an ancient town in the province of Naples, about 170 miles from Rome. The town is today called Pozzuoli.

En Puteoli, había otros cristianos que le dieron la bienvenida a Pablo, a Lucas y a Aristarco. Durante siete días, la iglesia de Puteoli hospedó a los viajeros.¹⁷ De alguna manera durante esta estancia, la iglesia de Roma fue alertada de que Pablo estaba cerca y de camino. Valga la pena recordar que esta es la iglesia que había recibido la carta más larga que Pablo hubiera escrito (al menos que nosotros sepamos), Romanos. Dicha carta que contenía un material muy trascendental y profunda fue escrita para esta iglesia y podemos asumir que ellos habrían la habían estudiado cuidadosamente en repetidas ocasiones. Esta es la iglesia a la que Pablo había escrito: “tengo muchos deseos de ir a verlos” (Romanos 15:23) y sin duda el nivel de emoción de la iglesia era grande.

Lucas nos dice que en la audiencia de Pablo y los otros cercanos, los cristianos de la iglesia romana “llegó hasta el Foro de Apio y Tres Tabernas a recibarnos” (Hechos 28:15).¹⁸ Es de suponer que Aquila y Priscila, los compañeros de Pablo en los campos misioneros de Corinto y Éfeso probable estaban entre los primeros en venir saludar a Pablo, el prisionero. El término que Lucas usa que se traduce como “a recibarnos” (*apantesin humin - ἀπάντησις ἡμῖν*) es un “término técnico para la bienvenida oficial de un dignatario recién llegado por parte de una delegación que salió de la ciudad para darle la bienvenida y escoltarlo a allá”.¹⁹ En otras palabras, la iglesia consideró la llegada de Pablo como la ciudad consideraría la llegada de un gran oficial; es decir, en la jerga moderna, extendieron la alfombra roja.

Una vez que Pablo llegó a Roma, se le permitió quedarse solo en una habitación alquilada bajo el cuidado del soldado encargado de custodiarlo. Al tratar de averiguar cómo fue la vida de Pablo bajo la custodia romana, tenemos varios lugares dónde leer. En primer lugar, Lucas nos da una bastante información en los versículos finales de Hechos.

Lucas nos dice que después de estar en Roma por tres días, Pablo llamó a los líderes judíos locales a su casa y les dijo que él no había atentado ni contra el pueblo judío ni contra las costumbres de sus padres; pero, aún así había sido entregado como prisionero por el liderazgo en Jerusalén. Pablo explicó que los romanos habían querido ponerlo en libertad porque después de juzgar su caso lo encontraron inocente. Sin embargo, debido

¹⁷ Aunque no sabemos los orígenes de la Iglesia de Puteoli, los eruditos no se sorprenden de que la iglesia tuviera una presencia en ese momento. Puteoli tuvo una gran presencia judía en Italia. Josefo escribió sobre la presencia judía allí tan temprano como en el año 4 AC (llamando a la ciudad “Dicearquia” en lugar de Puteoli). Ver *Jewish Antiquities*, 17.12.1 and *The Jewish War*, 2.7.1.

¹⁸ Estos lugares estaban respectivamente a 33 y 43 millas de Roma. Desde aquí, Pablo viajaría por la famosa Vía Apia; un camino construido más de 300 años antes que Pablo y se extendía desde Roma hacia el sur. Todavía hoy puede recorrerse una porción de la carretera antigua.

¹⁹ Bruce *Greek* at 475.

a que los judíos se opusieron a su liberación, Pablo hizo una apelación al César la cual lo trajo como prisionero a Roma.

Pablo llevó la conversación a sus verdaderos esfuerzos misioneros y explicó que él estaba en cadenas debido a la esperanza de Israel, Jesús. Los judíos respondieron que no habían recibido ninguna comunicación sobre Pablo desde Jerusalén; pero querían oír lo que Pablo tenía que decir acerca de Jesús y de la iglesia (la llamaban una “secta”).

Se fijó una fecha para esta enseñanza y un gran número de judíos llegó al alojamiento de Pablo, quien se pasó todo el día contando y enseñando acerca de Jesús usando la Ley de Moisés y los Profetas. Algunos judíos llegaron a la fe y otros no. Pablo señaló la verdad de las profecías de Isaías 6: 9-10 acerca de los judíos escuchando, sin poder entender. Entonces, Pablo tuvo buenas razones para llevar el mensaje a los gentiles que si escucharían y entenderían.

Lucas terminó sus historias señalando que Pablo se quedó en Roma dos años “por su propia cuenta”, dejando claro que Pablo estaba pagando por su propia vivienda y durante esos dos años siguió teniendo una buena parte de libertad. Como Dios lo había prometido, Pablo estaba: “predicando el reino de Dios y enseñando todo lo concerniente al Señor Jesucristo con toda libertad, sin estorbo” (Hechos 28:30-31). Con lo cual Lucas termina Hechos.²⁰

Podemos salirnos de Hechos para ver un poco más acerca de Pablo en Roma. En varias de las cartas que escribió durante ese período de dos años, Pablo expone algunos hechos pertinentes.²¹ En primer lugar, como veremos al leer Colosenses 4:14 y Filemón 1:24, Lucas se quedó con Pablo como un compañero de trabajo por lo menos durante un tiempo en Roma. En segundo lugar, vemos en la carta de Pablo a los Filipenses que él vio su encarcelamiento en Roma como algo que Dios estaba usando para continuar su misión y escribió:

Hermanos, quiero que sepan que, en realidad, lo que me ha pasado ha contribuido al avance del evangelio. Es más, se ha hecho evidente a toda la guardia del palacio y a todos los demás que estoy encadenado por causa de Cristo. Gracias a mis cadenas, ahora más que nunca la mayoría de los

²⁰ Muchos estudiosos sostienen que la terminación abrupta de las historias de Lucas probablemente se debe a la fecha de composición. Lucas terminó su historia en este punto ya que este era el momento en que terminó de escribir. Véase, por ejemplo, Bruce Greek commentary at 481; J. McRay, *Paul: His Life and Teaching* (Baker Academic 2003) at 251. Otros eruditos creen que Lucas pensaba escribir un tercer volumen. Véase, por ejemplo, Robertson, *The Expositor's Greek New Testament* at 553.

²¹ Algunos expertos creen que las epístolas de la prisión (Efesios, Filipenses, Colosenses, Filemón) fueron escritas durante un encarcelamiento diferente, por ejemplo, el de Cesarea.

hermanos, confiados en el Señor, se han atrevido a anunciar sin temor la palabra de Dios (Filipenses 1:12-14).

Filipenses es a menudo llamada la “Epístola del gozo” de Pablo, ya que una y otra vez resalta el gozo que los creyentes tienen en Cristo. Pablo tiene este gozo, incluso cuando los eventos de la vida lo han puesto injustamente en un lugar de infortunio. Después de todo, Pablo está escribiendo la carta desde su injusto encarcelamiento en Roma²² y terminó su carta a los Filipenses llamándolos su “gozo”, instándolos enfáticamente a “regocijarse” en el Señor “siempre” y explicándoles que su propio “secreto” para vivir era su contentamiento en todo momento y la seguridad de la presencia real de Dios en todo momento (Filipenses 4). Pablo estaba viviendo Proverbios 14:29-31, no se enoja fácilmente por la vida, estaba en paz en sus circunstancias y estaba agradecido por los que lo amaban y lo apoyaban.

También sabemos por Colosenses 1 y 4 que muchos otros cristianos en el ministerio con Pablo hicieron el viaje a Roma para unírsele en su trabajo allí. Juan Marcos, Timoteo, Aristarco y otros estuvieron con Pablo en varias ocasiones allá.

Mientras estaba en prisión en Roma, Pablo conoció a alguien interesante, un esclavo fugitivo llamado “Onésimo” a cuyo amo Pablo conocía y era un creyente llamado Filemón. Por medio de Pablo, Onésimo se convirtió en un creyente y Pablo lo envió a de regreso a donde Filemón, una decisión que podría haberle costado la vida a Onésimo, si Filemón hubiera escogido convertirlo en un ejemplo de lo que le podría pasar a fugitivos como él. Esto es especialmente interesante debido a la enseñanza del Antiguo Testamento de Deuteronomio 23:15-16 que “Si un esclavo huye de su amo y se refugia contigo, no lo devuelvas a su amo”. Esto también indica que Onésimo claramente estaba regresando por decisión propia.

Desde su encarcelamiento, Pablo le escribió a Filemón una carta que mandó con Onésimo, la cual también se incluye en las lecturas de esta semana.

Filemón es una carta personal desde el corazón de Pablo al de Filemón (y Apia y Arquipo) con relación a un hombre: Onésimo. De todos los escritos de Pablo, esta es la

²² Es interesante que mientras estuvo encarcelado, Pablo comienza la carta llamándose un “siervo de Cristo Jesús” (Filipenses 1:1). La palabra griega *doulos* (δοῦλος) es mejor traducida como “esclavo”. Hemos añadido a la lectura Éxodo 21:1-6 para mostrar los dos aspectos de la esclavitud bajo la ley judía. Los “esclavos” normales se liberaban en el año de jubileo, pero un esclavo podía optar por ser un esclavo de por vida; caso en el cual, al esclavo se le marcaría la oreja y sería liberado de la esclavitud. Es importante destacar que esta era una *decisión personal* a la que nadie podía ser forzado. Esto fue lo que llevó a Pablo a su encarcelamiento; ya que, se veía a sí mismo como una posesión (esclavo) de Dios *por su decisión y de por la vida*. Esta es la razón por la que la Nueva Versión Internacional traduce este versículo como Pablo y Timoteo siendo “siervos de Cristo Jesús”.

única estrictamente privada preservada para nosotros hoy²³ y presenta la petición de Pablo para que Filemón y su familia acojan a Onésimo de regreso en su hogar. Como está escrito en el espíritu de Proverbios 29:19-22, cuidadosamente y en paz, hay que buscar restaurar lo dañado en lugar de avivar las discordias.

Pablo comienza nombrando a Timoteo junto a él, que es similar a lo que vemos en muchas de sus cartas; pero, la diferencia aquí es que normalmente en sus cartas Pablo habla de “nosotros...”; sin embargo, en Filemón, usa la primera persona y escribe el “yo” personal una y otra vez. Lo que Pablo tiene que decir es personal y muy personal.

Aunque en la mayoría de sus cartas Pablo se llama a sí mismo un apóstol, eso no sucede en esta carta. Aquí, Pablo no es “Pablo, apóstol de Cristo Jesús”, como se identificó en la carta acompañante a los Colosenses; sino que es “Pablo, prisionero de Cristo Jesús”. Como está escribiendo en nombre de un esclavo fugitivo, Pablo no establece su oficio y autoridad apostólicos sino que escribe sobre sí mismo como un prisionero, no de un amo o propietario terrenal sino de Jesucristo.

Pablo dirige la carta “a ti, querido Filemón, compañero de trabajo, a la hermana Apia, a Arquipo nuestro compañero de lucha, y a la iglesia que se reúne en tu casa” (Filemón 1:1-2). Según lo establecido anteriormente, Filemón era el dueño del esclavo Onésimo, Apia muy probablemente era la esposa de Filemón y Arquipo probablemente era el hijo de Filemón. Sabemos de Colosenses que Arquipo probablemente estaba sirviendo en la iglesia de Laodicea.²⁴

Pablo escribe cálidamente, llamar a Filemón un compañero de trabajo es un gran elogio viniendo del Apóstol de los gentiles. Sin duda, en la medida en que la casa de Filemón sirvió como el centro de una iglesia en casa, hizo a Filemón merecedor de dicho elogio.

Pablo desea “Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les concedan gracia y paz”. El “les” en plural refleja que el saludo de Pablo va dirigido a los tres miembros de la familia. Sin embargo, después de este versículo la carta cambia la atención y los “tú” restantes de la carta, en su mayoría, son singulares. Lo que indica que Pablo escribe el resto de la carta muy personalmente a Filemón.

²³ Más tarde, estudiaremos las cartas a Timoteo y Tito. Todas las cuales están dirigidas a individuos; pero, a diferencia de Filemón, ellas cubren asuntos del gobierno y la disciplina de la iglesia mientras que Filemón estrictamente cubre un asunto personal..

²⁴ Colosenses 4:17 sigue los pasos del versículo 16 donde Pablo instruye a los colosenses para intercambiar cartas con los de Laodicea, una iglesia a 10 millas de distancia. En el versículo 17, Pablo insta a Arquipo a “llevar a cabo la tarea” que ha recibido del Señor. Muchos eruditos consideran que el comentario en el 17 después del 16 es un indicio de que Arquipo estaba sirviendo a la iglesia de Laodicea.

Pablo comienza a dirigir su atención a Filemón con acción de gracias y oración: “Siempre doy gracias a mi Dios al recordarte en mis oraciones, porque tengo noticias de tu amor y tu fidelidad hacia el Señor Jesús y hacia todos los creyentes” (Filemón 1:4-5). Ya vemos la delicada manera en que Pablo hace frente a la cuestión de la esclavitud que constituye el núcleo de esta carta. Pablo está escribiendo para reunir a un esclavo (Onésimo), que ahora es un cristiano, con Filemón, su propietario. Con que delicadeza Pablo comienza con acción de gracias por el amor de Filemón para TODOS los creyentes (lo cual ahora incluirá a Onésimo).

Pablo continúa: “Pido a Dios que el compañerismo que brota de tu fe sea eficaz para la causa de Cristo mediante el reconocimiento de todo lo bueno que compartimos”. Pablo enfatiza no sólo la importancia de nuestra relación con Cristo, sino también de la forma en que demostramos dicha fe a los que nos rodean. ¿Se imagina a Filemón leyendo esta carta en su hogar, a la iglesia local que se reunía allí, entregada a él por el esclavo que se había escapado? Mientras la gente vio a Filemón leer la carta, quizás todavía en presencia del fugitivo, Filemón lee la oración del creyente Pablo para que los que vean a Filemón puedan ver su fe brillar activamente “para la causa de Cristo mediante el reconocimiento de todo lo bueno que compartimos”. No habla de todos los esclavos y las buenas cosas que tenemos materialmente; sino de todas las cosas buenas que tenemos en Cristo.

El delicado toque de Pablo continúa: “Hermano, tu amor me ha alegrado y animado mucho porque has reconfortado el corazón de los santos” (Filemón 1:7) Una vez más, palabras poderosas que se leen al regreso de un esclavo fugitivo, ahora convertido en creyente y quizás presente en el momento -- el amor de Filemón reconfortando el corazón, ¿incluso de Onésimo?

Con estos antecedentes, Pablo se dirige ahora al motivo clave de su escritura, una súplica personal por Onésimo. En el versículo 8, Pablo escribe: “Por eso, aunque en Cristo tengo la franqueza suficiente para ordenarte lo que debes hacer...” Pablo no le está pidiendo a Filemón que haga nada, ni está invocando su autoridad apostólica, ni tampoco dice “lo ha dicho el Señor”; sino que simplemente le pide, permitiéndole a Filemón tomar una decisión piadosa, por su “favor”. Pablo dice: “prefiero rogártelo en nombre del amor. Yo, Pablo, ya anciano²⁵ y ahora, además, prisionero de Cristo Jesús”

²⁵ Bauer, Arndt y Gingrich dan el significado de la palabra “anciano” (*presbutes* πρεσβύτης) de Pablo, citando varias fuentes para la propuesta que denota a Pablo como entre 50 y 56 años de edad. Su fuente principal es el escritor judío Filón, que nació alrededor de 20 BC y escribió unas décadas antes que Pablo. Filón cita a Hipócrates diciendo que hay: “siete edades: niñez, pubertad, juventud, adultez, madurez, vejez y ancianidad, las cuales se miden en múltiplos de siete” La niñez va del nacimiento a los 7, la pubertad 7-14, la juventud 14-21, la adultez 21-28, la madurez 28-49 (“siete por siete”), luego la vejez 50-56 (“hasta siete por ocho”) y después de eso, la ancianidad. Filón (y podría decirse que Hipócrates) utiliza *presbutes* para el “anciano”. Véase Philo, *On the Creation*, section 105 (XXXVI) translated by Colson and Whitaker, (Loeb Classical Library 1929) at 87. Dunn también da citas

(Filemón 1:9), volviendo a enfatizar su posición como un prisionero que pertenece a Cristo, mientras busca su favor.

“Te suplico por mi hijo Onésimo”; Onésimo no era el hijo literal de Pablo sino que era el esclavo literal de Filemón e hijo de Pablo en la fe; por lo que Pablo agrega: “quien llegó a ser hijo mío mientras yo estaba preso” (Filemón 1:10). Pablo participó del nuevo nacimiento de Onésimo, mientras que Pablo estaba encadenado en Roma. (Recuerde que Pablo estaba bajo arresto y bajo vigilancia las 24 horas, pero estaba en una casa alquilada y podía recibir visitantes, así como ir al mercado.)

No debería sorprendernos que un esclavo fugitivo fuera a Roma, aun desde Colosas. Ciertamente, Roma como una capital con una enorme población sería un lugar donde más fácilmente un esclavo fugitivo se perdería en las masas. Pero aun en Roma, Dios tiene sus ojos en los de su reino. De una manera que no se nos dice, Onésimo cayó bajo la influencia de Pablo y encontró a un verdadero Señor, mientras corría para escapar de dicho tipo de relación terrenal.

En el versículo 11, Pablo escribe un juego de palabras, de nuevo con la misma delicadeza que ha escrito toda la carta. Hablando del esclavo Onésimo, Pablo escribe: “En otro tiempo te era inútil, pero ahora nos es útil tanto a ti como a mí” (Filemón 1:11) El juego de palabras está relacionado con el nombre “Onésimo” (Ὠνήσιμος), que viene del verbo griego (ὠνίημι) que significa “ganancia, beneficio o ayuda”. El nombre Onésimo literalmente significa “útil”. Así que haciendo referencia el Sr. Útil, Pablo escribe que “en otro tiempo era *inútil*, pero ahora se ha vuelto *útil*”, tanto para Pablo como para Filemón.

¿Que convirtió a Onésimo finalmente en fiel a su nombre y útil? La obra transformadora de Jesucristo. Con plena confianza que la fe controla las acciones de Filemón, Pablo envió a Onésimo de regreso a la persona que justamente podría castigar al fugitivo con la muerte. Pablo escribe: “Te lo envió de vuelta, y con él va mi propio corazón. Yo hubiera querido retenerlo para que me sirviera en tu lugar mientras estoy preso por causa del evangelio. Sin embargo, no he querido hacer nada sin tu consentimiento, para que tu favor no sea por obligación sino espontáneo” (Filemón 1: 12-14).

De nuevo, las palabras de Pablo son muy delicadas. Pablo no le pide a Filemón que le otorgue libertad a este fugitivo, cuando el mundo le dictaría el más duro de los castigos; sino que le da a Filemón la oportunidad de hacer lo correcto por su propia iniciativa. Pablo ve razones detrás de la fuga que superan el modo de pensar, sin duda de Onésimo cuando se escapó; pero también en Filemón cuando descubrió al esclavo que le faltaba.

adicionales para la propuesta de que el término también podría significar un hombre en sus 60. Dunn at 327.

Pablo escribe: “Tal vez por eso Onésimo se alejó de ti por algún tiempo, para que ahora lo recibas para siempre” (Filemón 1:15). Aunque Onésimo era “apreciado” por Pablo, debía ser aún más apreciado por Filemón. “Ya no como a esclavo, sino como algo mejor: como a un hermano querido, muy especial para mí, pero mucho más para ti, como persona [como hombre] y como hermano en el Señor” (Filemón 1:16). Pablo le llama a Onésimo un “hermano *querido*”. Seguramente no pasó desapercibido para Filemón que Pablo usara con Onésimo la misma descripción que había usado para Filemón al principio de la carta: “Pablo... a ti, *querido* Filemón, compañero de trabajo” (Filemón 1:1).

Con estos antecedentes, Pablo va un poco más allá en su petición a Filemón. Pablo escribe: “De modo que, si me tienes por compañero, recíbelo como a mí mismo” (Filemón 1:17). A este punto, usted debería entender que Onésimo no sólo no será condenado a muerte, sino que probablemente tampoco será golpeado. ¿Qué hay que decir sobre la restitución? No hay duda que Onésimo tomó al menos comida, si no más cosas, cuando huyó y Pablo también cubre eso cuando escribe: “Si te ha perjudicado o te debe algo, cárgalo a mi cuenta” (Filemón 1:18). Es casi seguro que Filemón no le iba a pasar una factura al santo Pablo.

Pablo escribe su saludo en su propia mano (Filemón 1:19). Agregando un última “sugerencia” significativa, Pablo escribe un juego de palabras, pidiendo una vez más un “beneficio” de Filemón en el Señor (Filemón 20). La palabra griega que Pablo usa para beneficio es la misma palabra básica para Onésimo (ὄναίμην). Pablo no pide inmediatamente la concesión de la libertad de Onésimo, pero no deja ninguna duda en cuanto a lo que debe hacerse. Quiriendo que Filemón le dé la bienvenida a Onésimo como al mismo Pablo y pidiendo el perdón de todas las deudas, Pablo agrega: “Te escribo confiado en tu obediencia, seguro de que *harás aún más de lo que te pido*” (Filemón 21). Entonces, como poniendo la cereza encima del helado, Pablo explica: “prepara alojamiento, porque espero que Dios les conceda el tenerme otra vez con ustedes en respuesta a sus oraciones” (Filemón 22).

Después de esto, Pablo concluye la carta con saludos adicionales de los demás que lo acompañan. Aunque no sabemos con certeza lo que pasó con Onésimo y Filemón, en realidad no puede haber muchas dudas al respecto, tanto por lo que Pablo escribió como por la inclusión de la carta en el canon de la iglesia.²⁶ Es más razonable creer que

²⁶ Una buena pregunta para hacerse con respecto a Filemón es ¿por qué se ha conservado esta carta personal? Nadie puede decir con certeza, pero hay algunos hechos históricos interesantes que podrían arrojar algo de iluminación. Puede suponerse que seguramente Onésimo estaba terminando su adolescencia o comenzando sus veinte, cuando se escapó. (Parece razonable suponer que no siendo absurdamente maltratado por su amo - muy probable por lo que sabemos de Filemón- un esclavo que hubiera estado sirviendo durante mucho tiempo no huiría) Es igualmente razonable suponer que si Onésimo continuó para ser de beneficio para Filemón como Pablo esperaba, entonces podría encontrarlo trabajando en la iglesia, ya sea directamente en Colosas e incluso en algún momento en la

Onésimo vivió la experiencia de Proverbios 17:2, viviendo sabiamente como un siervo y heredando como un hijo.

La carta de Pablo a Filemón hubiera llegado a la misma zona no sólo a Colosas, sino a la “iglesia madre” de esa región geográfica, Éfeso. Como muchos estudiosos ubican la carta de Pablo que llamamos “Efesios” en este mismo período de tiempo, tiene sentido ver los comentarios que Pablo hace allí sobre la esclavitud. Esto es especialmente notable como Efesios es considerado generalmente como una carta circular que debía leerse en muchas iglesias regionales, incluyendo aquellas en las que podría encontrarse a Onésimo y a Filemón. Pablo escribió:

Esclavos, obedezcan a sus amos terrenales con respeto y temor, y con integridad de corazón, como a Cristo. No lo hagan sólo cuando los estén mirando, como los que quieren ganarse el favor humano, sino como esclavos de Cristo, haciendo de todo corazón la voluntad de Dios. Sirvan de buena gana, como quien sirve al Señor y no a los hombres, sabiendo que el Señor recompensará a cada uno por el bien que haya hecho, sea esclavo o

iglesia madre de la región de Éfeso. Con estas suposiciones, algunos escritos históricos interesantes adquieren mayor significado.

El padre apostólico Ignacio, que era el obispo de Antioquía de Siria, escribió 45 a 50 años después que Onésimo fue liberado (una fecha en la que probablemente si Onésimo estuviera vivo tendría 65 o 70 años). Ignacio escribió a la iglesia de Éfeso cuando se dirigía a Roma para ser arrojado a las fieras salvajes. La iglesia de Éfeso está presidida por un obispo llamado Onésimo Ahora, sin duda Onésimo era un nombre de esclavo común en el período de tiempo, pero lo extraño es que un esclavo (o ex-esclavo) se elevara a la posición de obispo en la iglesia principal de la región

En los primeros seis capítulos de la carta de Ignacio, el obispo Onésimo es mencionado por su nombre 14 veces. En esta misma parte de la carta a los efesios, Ignacio reitera el lenguaje de Filemón que sin duda muestra su familiaridad con la letra. En el 2:2, Ignacio incluso reitera el juego de palabras que Pablo hace en el versículo 20 de Filemón. Pablo escribió: “Quiero algún beneficio (o “uso”) de ti”, siendo “beneficio” la palabra *onaimen* que tiene la misma raíz que Onésimo. Ignacio menciona al Obispo Onésimo por su nombre en el 2:1 de su carta a los efesios y luego inmediatamente sigue diciendo: “Que yo siempre tenga *onaimen* en ti”, usando la misma palabra o juego de palabras.

Un aspecto particularmente curioso que esto sea posible la identificación de Onésimo implica la recogida de las cartas de Pablo. Goodspeed y otros eruditos creen que el cuerpo de las cartas de Pablo se juntó por primera vez en Éfeso hacia finales del primer siglo. (C. Leslie Mitton, *The Formation of the Pauline Corpus of Letters*, (London: the Epworth Press 1955) at 44ff) Este es el tiempo en que Onésimo habría sido obispo y muy probablemente el supervisor de la colección. ¿No explicaría eso por qué la carta de Pablo que generó la libertad de Onésimo se guarda y se agrega a la colección?

Si dichas inferencias razonables son verdaderas, el Espíritu Santo ciertamente tuvo a bien incluir en la escritura esta deliciosa carta que demuestra el amor y la vida cristiana en un mundo caído.

sea libre. Y ustedes, amos, correspondan a esta actitud de sus esclavos, dejando de amenazarlos. Recuerden que tanto ellos como ustedes tienen un mismo Amo en el cielo, y que con él no hay favoritismos. (Efesios 6:5-9).

PABLO DESPUÉS DE ROMA

¿Qué pasó con la apelación de Pablo? ¿Se convirtió en la muerte de Pablo?

Sabemos que ninguna de las autoridades romanas que habían oído el caso contra Pablo pudo encontrar ningún motivo para condenarlo. Como Pablo les dijo a los judíos en Roma, “Éstos me interrogaron y quisieron soltarme por no ser yo culpable de ningún delito que mereciera la muerte” (Hechos 28:18). El rey Agripa y el gobernador Festo, los últimos en escuchar el caso de Pablo, habían discutido incluso que Pablo “podría haber sido puesto en libertad si no hubiera apelado al César” (Hechos 26:32). Entonces, la mayoría de los eruditos sospechan que Pablo fue liberado finalmente de su tiempo de encadenamiento en Roma, como Pablo mismo había previsto.²⁷ Podemos recordar que en la escritura de la cárcel, Pablo le dijo a múltiples audiencias que esperaba ser liberado para ir a visitarlos.²⁸

Sin embargo, Hechos termina sin decirnos lo que pasó. Los versículos finales registran que: “durante dos años completos permaneció Pablo en la casa que tenía alquilada [en Roma], y recibía a todos los que iban a verlo. Y predicaba el reino de Dios y enseñaba acerca del Señor Jesucristo sin impedimento y sin temor alguno” (Hechos 28:30-31). ¿Por qué Lucas no nos da ninguna información adicional? Los eruditos difieren en su respuesta. Estoy de acuerdo con Eusebio, el historiador de la iglesia primitiva (cerca del 260 - 341), quien después de unos doscientos cincuenta años escribió que:

“Lucas probablemente escribió los Hechos de los Apóstoles en ese momento, llevando la narración hasta el tiempo que estuvo con Pablo. Hemos dicho esto para mostrar que el martirio de Pablo no se llevó a cabo durante la permanencia en Roma descrita por Lucas”²⁹

²⁷ Vale la pena notar, sin dejar de mencionar la providencia de Dios, que el César en este momento era Nerón. El asesor de la corte de Nerón, que probablemente supervisó la apelación de Pablo, fue Séneca, hermano de Galión, procónsul de Acaya. Este es el mismo Galión que ya había examinado Pablo después que los judíos básicamente habían traído los mismos cargos contra él en Corinto, proclamando: “Si ustedes los judíos estuvieran entablando una demanda sobre algún delito o algún crimen grave, sería razonable que los escuchara. Pero como se trata de cuestiones de palabras, de nombres y de su propia ley, arréglense entre ustedes. No quiero ser juez de tales cosas”. (Hechos 18:14-15). Sin duda, Pablo habría informado a Séneca sobre el fallo anterior de su hermano

²⁸ Véase Filemón 1:19, 25; Filemón 1:22.

²⁹ Eusebius, *Church History* 2.22.6

También se puede juntar partes de la vida de Pablo por la lectura de las tres "epístolas pastorales" (1, 2 Timoteo y Tito). Esto sugiere que alrededor del 62, en consonancia con la historia de la iglesia; de hecho, Pablo fue puesto en libertad. Al leer con cuidado las cartas que Pablo escribió después de su liberación (1 Timoteo y Tito), podemos construir un itinerario tentativo que Pablo siguió en su paso por Creta, Asia Menor, Macedonia y Grecia.

Tenemos una buena base en la historia para creer que el celo misionero de Pablo lo llevó hasta España durante este tiempo. Clemente, un líder de la iglesia en Roma, escribió una carta a la iglesia de Corinto unos 30 años más tarde (95 DC) y en ella hace referencia a la muerte de Pablo y habla sobre Pablo “enseñando justicia en todo el mundo” y específicamente alcanzando “los límites del oeste” (1 Clemente 5:1-7). Muchos eruditos ven esto como una referencia a España. (Pablo ciertamente había indicado su deseo e intención de ir a España, en Romanos 15:24 y 28.)

En algún momento, que sospechamos sería alrededor de 65 a 67 DC, Pablo fue nuevamente arrestado y encarcelado en Roma. César Nerón y la posición del gobierno sobre el cristianismo cambió un poco durante el intervalo entre estos encarcelamientos. En la noche del 18/19 de julio del año 64 DC, estalló en Roma un incendio de cinco días que destruyó el 20 por ciento de Roma y dañó severamente la mitad de la ciudad. Del historiador Tácito, no sólo leemos sobre el fuego, sino también sobre la reacción de Nerón.³⁰

Tácito explica que los rumores en torno a Roma eran que Nerón tenía secuaces que comenzaron el fuego con el fin de tener una excusa para reconstruir Roma a su gusto personal. En un esfuerzo por sofocar estos rumores, Nerón “sustituyó como culpables” a los cristianos. Tácito dijo:

Pero todos los esfuerzos humanos... no desterraron la creencia siniestra que la conflagración fue el resultado de una orden. En consecuencia, para deshacerse del reporte, Nerón se liberó de la culpa e infligió las torturas más exquisitas a una clase odiada por sus abominaciones, llamados cristianos por el populacho. Christus, de quien el nombre tomó su origen, sufrió la pena extrema durante el reinado de Tiberio a manos de uno de nuestros procuradores, Poncio Pilatos y una superstición muy maliciosa, verificada así en el momento, de nuevo estalló no sólo en Judea, la primera fuente del mal, sino incluso en Roma, donde todas las cosas horribles y vergonzosas de todas partes del mundo encuentran su centro y se hacen populares. En consecuencia, en primer lugar se llevó a cabo una detención de todos los que se declararon culpables; luego, por su información, una

³⁰ Tácito nació alrededor del 56 DC. Y escribió sus *Anales* de la historia de Roma alrededor del 100 DC. El capítulo 15 contiene su relato sobre el incendio.

inmensa multitud fue condenada, no tanto por el delito de incendiar la ciudad, sino por odio contra la humanidad. Burlas de todo tipo se agregaron a su muerte. Cubierto con pieles de animales, ellos fueron desgarrados por perros y perecieron, o fueron clavados en cruces, o fueron condenados a la hoguera y quemados para servir como iluminación nocturna, cuando la luz del día había expirado.

Otro historiador de Roma llamado Suetonio no nos proporciona información que vincula la persecución con el incendio, pero especifica que: “castigo fue infligido por Nerón a los cristianos, una clase de hombres dados a una nueva y maliciosa superstición” (*Life of Nero* 16:2).

Por lo tanto, se trataba de una Roma diferente, con una actitud diferente cuando Pablo fue arrestado de nuevo y le escribió a Timoteo en 2 Timoteo. En el primer encarcelamiento en Roma que estudiamos en Hechos Pablo estaba bajo arresto domiciliario y era libre de predicar, recibir a visitantes y conversar libremente acerca de su fe y aun convertir a algunos de los guardias de César. Por otra parte, la base para el primer encarcelamiento de Pablo fueron cargos falsos que le resultarían una tontería al emperador Nerón. Por el segundo arresto, sin embargo, los cristianos fueron el sujeto de la persecución y muerte más atroces por el simple hecho de su fe. Se convirtieron en el chivo expiatorio del emperador y el encarcelamiento sería muy diferente. Vamos a leer en 2 Timoteo que, a diferencia de sus escritos anteriores de prisión, Pablo no mantuvo ninguna pretensión o creencia de que iba a ser liberado, pues sabía que su fin estaba cerca.

Muchos pasajes muestran los pensamientos de Pablo en este sentido. Pablo escribió sobre “la promesa de vida que tenemos en Cristo Jesús” (2 Timoteo 1:1). En 2 Timoteo 1:10, contrastó la “vida y la inmortalidad” **Cristo es llevado a la "muerte" y la abolió.** En 2:11, hace referencia a que “si hemos muerto con él, también viviremos con él”. Pablo hace varias referencias a los que ya habían fallecido, tanto sus familiares (1:3) como los de Timoteo (1:5). Pablo escribió acerca de la proximidad del día del regreso y el juicio de Cristo (“sé en quién he creído, y estoy seguro de que tiene poder para guardar hasta aquel día lo que le he confiado” [2 Timoteo 1:12]; “Cristo Jesús, que ha de venir en su reino y que juzgará a los vivos y a los muertos” [4:1]; “el tiempo de mi partida ha llegado. ⁷He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe. ⁸Por lo demás me espera la corona de justicia que el Señor, el juez justo, me otorgará en aquel día” [4:6-8] y “El Señor... me preservará para su reino celestial” [4:18]).

Pablo no tenía miedo de morir, conocía las promesas de Jesús en Mateo 10: 26-33. El Padre que lo llamó tenía los cabellos de su cabeza contados y mantiene un registro de cada ave que caía. Pablo estaba bien cuidado en esta vida y en la eternidad, por el Señor. Pablo siempre había caminado con la mirada puesta en la eternidad, instando a

todos los creyentes a desechar las obras de las tinieblas y caminar en la luz (Romanos 13:11-14). Este lenguaje es similar al de Pedro hacia el final de su vida cuando escribió sobre la iglesia como construida en Jesús,³¹ pero no para este mundo. Somos simples advenedizos aquí (1 Pedro 2: 1-12).

¿Cómo murió Pablo? La Escritura no nos dice, pero tenemos una buena parte de historia fiable de la iglesia que habla de su muerte. Escribiendo en el 96 DC, Clemente de Roma hace referencia a Pablo como uno de los hombres de la “vida santa” que fue perseguido y murió durante el reinado de Nerón.³² Esto lo confirman varios escritores posteriores al Nuevo Testamento, incluyendo a Orígenes (mediados de la década de 240) y Eusebio (de los 300).³³

Si bien la historia es sólida sobre el martirio de Pablo en Roma, hay un poco menos certeza sobre exactamente donde fue ejecutado. El pastor romano Gayo escribió un poco más de cien años después que Pablo y Pedro fueron ejecutados en la *Vía Ostiense* en un lugar que se caracteriza por sus monumentos. Algunos creen que este lugar fue solamente el lugar de entierro de Pablo, no su verdadero sitio de ejecución.

Además, un centenar de años después de su muerte, se escribió un trabajo de la iglesia primitiva llamado *The Acts of Paul*.³⁴ Parte de la historia en este trabajo está claramente embellecido. La mayoría de los estudiosos, sin embargo, aceptan la exactitud del recuento de la muerte de Pablo por decapitación, como lo describe el libro.

³¹ Pedro cita a Isaías 28, con Jesús como la piedra angular o fundamento para el pueblo de Dios y la obra de Dios. Jesús es la “la plomada de la justicia” en un sentido divino y eterno (Isaías 28: 16-17). Su muerte no fue sólo un acto de amor; sino que se trató de una declaración y afirmación de la justicia.

³² 1 Clemente 6:1 es interpretado por la mayoría de los eruditos como una referencia a la persecución bajo el gobierno de Nerón.

³³ Eusebio fue el primero, después de Lucas, en diligentemente investigar y escribir una historia de la Iglesia. Su *Historia Eclesiástica* (3:1) hace referencia a la muerte de Pablo. (“Pablo, dispersando el evangelio de Cristo desde Jerusalén hasta Ilírico y finalmente sufriendo el martirio en Roma gobernada por Nerón”.) Eusebio era un investigador exhaustivo que escribió una historia bastante fiable.

³⁴ Según el escritor de la iglesia primitiva, Tertuliano, un anciano de una iglesia en Turquía escribió la “historia” en honor a Pablo, pero perdió su oficio una vez que su trabajo fue determinado inauténtico. Esta obra, fechada alrededor del año 160 DC registra que Pablo fue llevado ante Nerón cuando los cristianos estaban siendo asesinados en masa. Nerón señaló que los demás prisioneros cristianos trataron a Pablo con deferencia y así Nerón determinó que Pablo era un líder entre ellos. Por órdenes de Nerón, Pablo fue decapitado. Los Hechos de Pablo informa que: “Entonces Pablo, se levantó con el rostro hacia el este y alzó sus manos al cielo y oró largo tiempo y en su oración conversaba en lengua hebrea con los padres y luego extendió su cuello sin hablar”. los Hechos registra luego que el verdugo “le arrancó la cabeza”. *Acts of Paul* X.V (Oxford 1924) translated by M. R. James.

PREGUNTAS

1. ¿Puede llamarse a sí mismo un siervo de Cristo? ¿Verdaderamente se ha entregado a él dispuesto a soportar problemas y dificultades si contribuyen a lograr sus propósitos para el reino? En el proceso, ¿puede encontrar alegría y motivos de regocijo ante cualquier circunstancia en su camino?
2. ¿Cómo ve esta vida desde una perspectiva diaria? ¿Es un viaje o un destino? ¿Tiene usted los pies en la tierra, pero sus ojos en la eternidad?
3. ¿Cómo enfrentará la muerte? Más importante aún, ¿cómo vivirá mientras tanto, sabiendo que un día se enfrentará a la muerte?

Lecturas para la semana cuarenta y cuatro

<p style="text-align: center;">10/27 La revelación de Juan Apocalipsis 1</p> <p>Marcos 12:1-12 Daniel 7:9-14 Zacarías 4 Isaías 41:1-4 Salmo 89 Isaías 46</p> <p style="text-align: center;">10/28 La revelación de Juan Apocalipsis 1</p> <p>Ezequiel 2 Ezequiel 3:4-27 Isaías 49</p>	<p style="text-align: center;">10/29 La revelación de Juan Apocalipsis 1</p> <p>Hebreos 13:7-16 Efesios 6:10-20 Hebreos 4:11-13 Números 6:22-27 Isaías 48:12-22</p> <p style="text-align: center;">10/30 La carta a Éfeso Apocalipsis 2:1-7</p> <p>Levítico 26:1-13 Hebreos 12:3-17 Proverbios 17:3 Proverbios 12:1 Proverbios 20:30 Génesis 25:19-34 Números 20:14-21 Hebreos 10:32-39</p>	<p style="text-align: center;">10/31 La carta a Éfeso Apocalipsis 2:1-7</p> <p>Jeremías 2:1-3 Génesis 3:22-24 Proverbios 3 Proverbios 29:24-26 Isaías 17</p> <p style="text-align: center;">11/1 La carta a Esmirna Apocalipsis 2:8-11</p> <p>Santiago 2:1-7 Proverbios 19:1, 4, 19:6-7 Mateo 24:1-14 Santiago 1:1-4; 1:16-27 Proverbios 17:28 Proverbios 18:2, 6, 13, 15 Proverbios 19:11 Proverbios 10:20, 10:30-32</p> <p style="text-align: center;">11/2 No hay lectura</p>
---	---	---